

## DISCURSO SR. MINISTRO DE EDUCACION DIA DE LA ALFABETIZACION

Santiago, 9 de septiembre 1991

Hoy celebramos el Día Internacional de la Alfabetización. A pocos años del año 2000, parecería extraño hablar de alfabetización. En tiempos en que las comunicaciones vuelan a una rapidez insospechada, en que la ciencia y la tecnología avanzan convirtiéndolo todo en un desafío posible, **nosotros nos abocamos hoy al tema de la alfabetización.** El analfabetismo debería ser un problema del pasado.

Sin embargo, aún en los países de máxima tecnología, hoy se visualiza que hay grupos que han quedado excluidos de los beneficios que la sociedad puede y debe otorgar.

La mayoría de los países de América Latina y El Caribe y, en general, de los países en vías de desarrollo, se esfuerza por llegar al año 2000 habiendo reducido drásticamente las tasas de analfabetismo. Pero, ¿por qué, a pesar de campañas, no se ha logrado todavía que toda la gente de un país lea y escriba?

Múltiples factores inciden en este problema, factores de orden socioeconómico y cultural. Por de pronto, desde el punto de vista educacional, este hecho nos lleva a revisar la calidad de una educación que no ha sido capaz de responder a las necesidades y características de niños de sectores postergados y, por ello, de retenerlos en el sistema; niños o adolescentes que posteriormente como adultos no son capaces de desenvolverse bien en el medio que los rodea.

Es cierto que en nuestro país no hay tantos analfabetos como en otros países. La situación ha mejorado, especialmente por el aumento de cobertura del sistema escolar. Sin embargo, también una escolaridad básica incompleta, causada por la deserción en los primeros años básicos no permiten una inserción adecuada en el medio.

Aunque las cifras nacionales hablan sólo de un 5.9% de analfabetismo en la población de 15 años y más, el estudio de algunas regiones del país muestra resultados que deben ser considerados especialmente. Así, los porcentajes de analfabetos de las Regiones VI, VII, VIII, IX y X son muy superiores a los nacionales. También existen provincias en que el analfabetismo es notoriamente superior, por ejemplo Parinacota, Limarí, Choapa, Petorca, San Felipe, Chacabuco, Melipilla, Aysén, General Carrera y Capitán Prat.

Por otra parte, hay otros problemas difíciles de medir y que se han agravado en los últimos años: el analfabetismo por desuso y, especialmente, el analfabetismo funcional.

Lo que se ha llamado analfabetismo funcional es la incapacidad de desenvolverse en un medio que le exige al adulto el dominio de las habilidades de lectura y escritura.

El último censo de población y vivienda del año 1982 mostraba que en Chile 1.460.000 personas mayores de 15 años tenían 3 años o menos de escolaridad, lo que correspondía a un 19% de la población de esa edad. En relación con la fuerza laboral, la Encuesta Nacional de Empleo de 1989, muestra que los trabajadores adultos con escolaridad incipiente (1 a 3 años) son 664.200, es decir, un 7.54% del total. Aunque no existen todavía cifras comparativas que permitan seguir la evolución del problema, se podría pensar que la población con escolaridad incipiente se ha reducido, producto de la mayor escolarización. Sin embargo, cabe preguntarse cuánto han aumentado las exigencias del mundo del trabajo y en general de una activa participación en el medio, en una sociedad que avanza en modernización.

Es dable pensar que la situación de empobrecimiento progresivo de los sectores populares ha aumentado la deserción escolar y, con ello, el analfabetismo funcional, al impeler a las familias al desarrollo de una serie de estrategias de supervivencia, entre las cuales está la mendicidad de niños y jóvenes y la búsqueda, por parte de estos últimos, de cualquier tipo de trabajo por una mínima remuneración, dejando la escuela.

Para estos grupos, desertores del sistema, la situación en general es muy difícil. El aumento de las exigencias del mercado laboral, especialmente en un mercado de acceso restringido como el nuestro, desplaza a estos sectores a un trabajo de muy baja remuneración (algunas veces es necesaria una mano de obra barata) o a una cesantía forzosa.

Por otra parte, el avance en los sectores dominantes de métodos más sofisticados de aprendizaje, articulado con formas provenientes de los países desarrollados, y su influencia dentro del contorno social va configurando para los sectores que apenas usan el código escrito, un mundo cada vez más complejo y difícil de entender.

Por todo ello, aunque aparentemente el porcentaje de analfabetos es bajo, ya el que haya alrededor de 500.000 personas adultas que no sepan leer y escribir y alrededor de 1.000.000 de personas con muy baja escolaridad, con menos

de tres años básicos, es grave en un país en que queremos que todos participen activamente, que aporten tanto en su trabajo como en general en la construcción de la sociedad.

Sin embargo, la alfabetización no puede ser una acción aislada. Debe ir acompañada de un conjunto de medidas sociales y, en el plano educativo, de una serie de estrategias y acciones que apunten a mejorar la calidad de la educación para que ésta no produzca otras personas que en algún sentido siguen siendo analfabetos, porque no pueden enfrentar adecuadamente los desafíos de su medio. Además, debe ir acompañada de una acción continuada de postalfabetización y de educación de adultos. Sólo ello puede garantizar su éxito.

Esto último es especialmente importante dado el deterioro que experimentó la educación de adultos en los últimos años, tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo.

En 1976, <sup>76 - 800</sup> setenta y seis mil personas eran atendidas en Educación Básica de Adultos, en cambio, en 1990, la misma Educación Básica de Adultos atendió sólo a 16.920 personas. Por ello, este Gobierno se ha empeñado en ir mejorando paulatinamente la subvención de la Educación de Adultos, de modo que pueda aumentar su cobertura.

Para mejorar su calidad, hemos empezado un Programa de Mejoramiento de la Educación de Adultos, financiado con fondos de la Reforma Tributaria, que intenta favorecer una educación integrada que responda a las necesidades de los adultos tanto en el plano educacional, de calificación laboral y profesional, como de participación social.

Incluye entre sus líneas la alfabetización y la postalfabetización, la elaboración de programas de Enseñanza Básica y Media Científico-Humanista y Técnico-Profesional con sus correspondientes materiales didácticos, la elaboración de programas de educación para la comunidad y la creación de 40 Centros de Educación Integrada de Adultos, como unidades educativas que permitan la realización de todas las modalidades de educación, en relación con las necesidades de desarrollo local y regional.

Creemos que hemos dado pasos significativos en este programa. En los últimos meses del año pasado y aunque hubo cierto porcentaje de deserción, especialmente por los meses de trabajo estacional, se alfabetizaron 14.000 adultos en 10 de las 13 Regiones y en este primer semestre participan en el programa de alfabetización 11.000 personas. En total, en este año pensamos atender a 14.000 personas.

Según estudios evaluativos, los participantes eran, en un 60%, mayores de 35 años. Hubo una gran participación de mujeres, cuya motivación de estudio se relacionaba fundamentalmente con el deseo de apoyar a sus hijos y de completar su enseñanza básica. Hay que notar que un 36% era de edad inferior a 35 años y un 16% estaba constituido por jóvenes entre 15 y 24 años. Esto nos habla de problemas de deserción escolar en años recientes.

Observando los porcentajes de sectores urbanos y rurales, se pudo constatar que en las zonas rurales se obtuvieron resultados levemente superiores, tanto en el porcentaje de retención como en el de logro en la alfabetización. En algunas regiones se obtuvieron altos porcentajes en este sentido: superiores al 60% en la VI, V y III Región.

Actualmente, las personas que se alfabetizaron comenzarán la postalfabetización, en que se refuerzan las habilidades adquiridas, desde su cultura y su vida cotidiana, de modo que estén en mejores condiciones de enfrentar su medio. El título de los libros expresa el sentido del proceso: se invita a los participantes a **escribir su palabra**, es decir, a participar, a expresarse, a aportar lo propio en un mundo que tenemos que construir entre todos.

Como decía, la alfabetización no puede darse en forma aislada. Por ello, se han hecho esfuerzos por mejorar la calidad de la Educación de Adultos en todas sus modalidades. Hemos elaborado, en convenio con diferentes universidades, nuevos textos de Educación Básica y Media Científico-Humanista, con los que se beneficiarán no sólo alumnos de estas modalidades, sino también los de Educación Técnica Elemental, muchos de cuyos establecimientos recibirán equipamiento para talleres. Además, hemos confeccionado un conjunto de módulos de diversas especialidades de Educación Técnico-Profesional. A través de estos esfuerzos esperamos llegar, en los dos primeros años, a alrededor de 70.000 adultos.

En general, el Programa intenta beneficiar en los cuatro años a 200.000 adultos a través de sus diferentes líneas.

*República  
Ed. Adultos  
social y medi*

Un aspecto de gran interés lo constituye la creación de Centros de Educación Integrada de Adultos. En este momento se está reforzando el equipamiento de talleres en 32 centros a lo largo de todo el país. Estos Centros de Educación Integrada ofrecerán, en forma flexible y adecuada a las características y necesidades de los adultos, todas las modalidades de educación, incluyendo alfabetización, postalfabetización, educación estrictamente formal, educación técnico-profesional, capacitación laboral y educación para la comunidad. En este último campo se está

trabajando en educación familiar, con la valiosa colaboración de ONGs, que tanta experiencia han acumulado en este y otros campos educativos en los años pasados.

A través de los Centros de Educación Integrada se responderá a los requerimientos locales y regionales, incorporando a las fuerzas vivas de cada región en la toma de decisiones acerca de las alternativas concretas de educación. Así dichos centros se convertirán en espacios de amplia participación y en verdaderos núcleos de desarrollo local. Algunos de ellos servirán, como centros piloto, para evaluar experiencias que puedan posteriormente masificarse a nivel nacional.

Para que la educación llegue más directamente a los trabajadores del país, hemos firmado, además, un convenio de colaboración con la CUT, con el fin de ofrecerles todas las alternativas de la Educación de Adultos, desde alfabetización hasta Enseñanza Media, capacitación laboral y Educación Técnico-Profesional. Por otra parte, hemos creado una Comisión Técnica con INDAP, para la elaboración de estrategias educacionales que favorezcan a 60.000 pescadores artesanales y sus respectivas familias, ubicadas en la V, VIII y X Regiones.

La nueva alfabetización y Educación de Adultos que emprendemos constituye un gran desafío para este Ministerio y para todos los que de alguna manera estamos involucrados en esta tarea. Pienso de un modo especial en los profesores de adultos, a quienes no siempre se les ha reconocido el valioso trabajo que desempeñan. Creemos que ellos tienen un papel importantísimo en la concretización de este nuevo enfoque educativo. Por ello, su compromiso, creatividad y responsabilidad serán de suma importancia para lograr lo propuesto.

Las tareas colectivas unifican voluntades y van construyendo espacios comunes. Juntos, educadores y adultos educandos, iremos haciendo el camino de una nueva educación, que sea capaz de responder a estos nuevos tiempos y que, de alguna manera, vaya creándolos; una educación que impulse a una efectiva participación tanto en el trabajo como en la construcción de nuestra sociedad.